



TOMO IV.—NÚM. 41.

ANUNCIOS: á precios convencionales.

Número suelto, un real.

DIRECTOR: VALENTIN L. CARVAJAL.

Administración, Lepanto 18.

ORENSE.—MIÉRCOLES 22 DE NOVIEMBRE DE 1876.

AÑO III.—NÚM. 194.

SUSCRICION: tres pesetas trimestre

en toda España.

SUMARIO.—Defensa de las mujeres, por Fr. Jerónimo Feijóo y Montenegro.—A el «Anunciador.»—Revista de modas, por Soñá Tartilan.—Revista de la prensa de Galicia.—Sección local.—Anuncios.

## DEFENSA DE LAS MUJERES.

X.

Y acaso sobre el mismo principio, aunque mucho mas benigno con las mujeres, e Padre Malebranche, en su *Arte de investigar la verdad*, les concedió ventaja conocida sobre los hombres en la facultad de discernir las cosas sensibles, dejándolas muy abajo para las ideas abstractas; pues aunque señala por razon de esto la blandura de su cerebro, estas causas físicas ya se sabe que cada uno las busca, y señala á su modo, despues que por la experiencia está, ó se juzga asegurado de los efectos. Siendo esto asi, cayó este Autor en aquella dolencia intelectual, de que quiso él mismo curar á todo linaje humano: esto es, el error ocasionado de preocupaciones comunes y principios mal reflexionados; pues hizo sin duda este juicio, ó

por dejarse arastrar del comun, ó porque advirtió que las mujeres reputadas por hábiles discurren con mas facilidad, y acierto que los hombres, en orden á las cosas sensibles, y con mucho menos (si no enmudecen del to lo) en materias abstractas: siendo asi, que esto no proviene de la desigualdad de talento, sino de la diferencia de aplicacion, y uso. Las mujeres se ocupan, y piensan mucho mas que los hombres en el condimento del manjar, en el ornato del vestido, y otras cosas á este tono, y asi discurren y hablan acerca de ellas con mas acierto, y con mas facilidad. Por el contrario en cuestiones teóricas, ó ideas abstractas, rarísima mujer piensa, ó rarísima vez; y asi, no es mucho que las encuentren torpes, cuando les tocan estas materias. Para mayor desengaño de esto se observará, que aquellas mujeres advertidas, y de genio galante, que gustan de discurrir á veces sobre las delicadezas del amor Platónico, cuando se ofrece razonar sobre este punto, dejan muy atrás al hombre mas discreto,

que no se ha dedicado á explorar estas vagatelas de la fantasía.

Generalmente cualquiera, por grande capacidad que tenga, parece rudo, ó de corto alcance en aquellas materias á que no se aplica, ni tiene uso. Un Labrador del campo, á quien Dios haya dotado de agudísimo ingenio, como á veces sucede, si no ha pensado jamás en otra cosa que su labranza, parecerá muy inferior al mas rudo político siempre que se ofrezca hablar de razones de estado. Y el mas sagaz político, si es político, metiéndose á hablar de ordenar escuadrones, y dar batallas, dirá mil desvarios; y si le oye algun hombre inteligente en la Milicia, le tendrá por un fatuo, como reputó de tal Annibal al otro grande Orador Asiático, que en presencia suya, y del Rey Antioco se arrojó á razonar de las cosas de la guerra.

Lo propio sucede puntualmente en nuestro caso: estáse una mujer de bellísimo entendimiento dentro de su casa, ocupado el pensamiento todo el dia en el manejo doméstico, sin oír, ú oyendo con descuido, si tal vez se habla delante de ella de materias de superior esfera. Su marido, aunque de muy inferior talento, trata por afuera frecuentemente, ya con Religiosos sábios, ya con hábiles políticos, con cuya comunicacion adquiere varias noticias, entérase de los negocios públicos, recibe muchas importantes advertencias. Instruido de este modo, si alguna vez habla delante de su mujer de aquellas materias, en que por esta via cobró un poco de inteligencia, y ella dice algo que le ocurre al propósito, como por muy penetrante que sea, estando desnuda de toda instruccion, es preciso que discurra defectuosamente, hace juicio el marido y aun otros, si lo escuchan, de que es una tonta quedándose él muy satisfecho de que es un línce.

Lo que pasa con esta mujer, pasa con infinitas, que siendo de muy superior capacidad respecto de los hombres concurrentes, son condenadas por incapaces de discurrir en algunas materias; siendo así, que el no discurrir, ó discurrir mal depende, no de falta de talento, sino de falta de noticias, sin las cuales ni aun un entendimiento angélico podrá

acertar en cosa alguna; los hombres entretanto aunque de inferior capacidad, triunfan, y lucen como superiores á ellas, porque estan prevenidos de noticias.

Sobre la ventaja de las noticias hay otra de mucho momento; y es, que los hombres estan muy acostumbrados á meditar, discurrir, y razonar sobre estas materias, que son de su uso, y aplicacion, al paso que las mujeres rarísima vez piensan en ellas: con que se puede decir, que cuando llega la ocasion, los hombres hablan muy de pensado, y las mujeres muy de repente.

En fin, los hombres, con la reciproca comunicacion sobre tales asuntos, participan unos las luces de otros; y así, cuando razonan sobre ellos, no solo usan de el discurso propio, mas tambien se aprovechan de lo que tomaron de el ageno: explicándose á veces en la boca de un hombre solo, no un entendimiento solo, sino muchos entendimientos. Pero las mujeres como en sus conferencias no tratan de estas materias sublimes sino de sus labores, y otras cosas domésticas, no se prestan sobre ellas luz alguna unas á otras: con que ocurriendo el caso de hablar en semejantes materias, sobre razonar de repente, y sin noticias, usan solo cada una de sus luces propias.

Estas ventajas que hay para que un hombre de cortísima penetracion discurra mucho mas, y con mucho mayor acierto en asuntos nobles, que una mujer de gran perspicacia, son de tanto momento, que puede suceder en la concurrencia de una mujer agudísima con un hombre rudo, parecer este discreto, y aquella tonta, á quien no hiciere las reflexiones que llevo escritas.

De hecho la falta de estas reflexiones introdujo en tantos hombres (y algunos por otra parte sabios, y discretos) este gran desprecio de el entendimiento de las mujeres: y lo mas gracioso es, que han gritado tanto sobre que todas las mujeres son de cortísimo alcance, que á muchas, si no á las mas, ya se lo han hecho creer.

**Fr. Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro.**

*(Se continuará).*

## Á «EL ANUNCIADOR.»

Este apreciable colega ha insertado un comunicado suscrito por *Un gallego* y en el cual se hacían algunas preguntas relativas al Certamen literario que esta Redacción anunció y del cual formaba parte el tema *Amor de nai*, propuesto por el entusiasta gallego D. Modesto Fernandez y Gonzalez, para cuyo objeto ofrecía una pluma de oro al autor de la mejor poesía escrita en nuestra dulcísima habla. Nosotros que somos enemigos declarados de las *pequeñas intrigas*, y que sentimos una profunda repugnancia a ocuparnos en las columnas de nuestra *Revista* de cuestiones de este carácter, habíamos formado el propósito de dejar pasar en silencio este asunto baladíen gracia a nuestros levantados sentimientos y a la ilustración de nuestros apreciables suscritores. Como respetamos a la prensa, por deferencia a nuestro ilustrado colega coruñés, le habíamos dirigido un comunicado en el cual dábamos las más amplias y terminantes explicaciones acerca de lo ocurrido en el Certamen a que aludimos, que no fué tan *tenebroso* para que no pudiese aparecer a los ojos de la opinión pública hasta en sus más insignificantes detalles; pero con sorpresa nuestra, hemos observado que después de haber trascurrido ocho días, el comunicado no vió la luz en *El Anunciador*, y por lo tanto nos decidimos hoy, bien a pesar nuestro, a ocupar algunas columnas de EL HERALDO para esclarecer los hechos. Por experiencia sabemos cual es el resultado de los juegos florales en Galicia; todos y cada uno de los que concurren a ellos con alguna composición, se creen con el indisputable derecho de merecer el premio; de aquí nace el sin número de *descontentos* que manifiestan sus *sentidas quejas* algunos días después de la celebración del certamen. Tal aconteció con los de Santiago y la Coruña, tal sucede con el celebrado posteriormente en la ciudad de Orense del cual nadie tiene legítima causa para quejarse, y la misma desgraciada suerte sufrió el modesto certamen que hemos anunciado.

Sobrado nobles, ilustradas, dignas é independientes fueron las personas elegidas para componer el Jurado, para que pudieran ser puestas en tela de juicio la imparcialidad y rectitud de sus fallos; mas no por eso dejó de salir de *entre las tinieblas un descontento*, porque, lo repetimos, esto ha de suceder siempre que se celebren juegos florales en Galicia y haya gallegos que a ellos concurren.

En esta ocasión seguimos nuestro sistema, que es el dar a la pública luz todas las composiciones presentadas al certamen para que las personas de recto criterio, puedan apreciar y juzgar por sí propias la justicia con que se haya adjudicado el premio. Las composiciones presentadas al certamen de EL HERALDO, escritas en dialecto gallego, tal como se había establecido y exigido en las bases anunciadas para optar al premio, fueron tres. Una, la premiada, que ya conocen nuestros lectores por haberla publicado en el número de nuestra *Revista* correspondiente al día 4 de Octubre, y original de la Srta. Doña Arminda Flora Serrano; otra que fué excluida por la Redacción y no presentada al Jurado, por considerarse ofensiva a la dignidad del mismo la presentación de una *poesía* en la que figuraban palabras, conceptos y versos, escandalosos en la verda-

dera acepción de la palabra: la otra composición gallega que no se encuentra en el caso de la anterior, es la que a continuación reproducimos, y que el Jurado ha considerado por unanimidad falta de mérito suficiente para obtener premio ó accesit.

### ¡POBRIÑA!

Manda o sol sua lume postrimeira  
Pó lo deserto agro do combate,  
Y-o trimbar de crarin, pó la pradeira,  
Morre das brises o meloso embate.  
Un-ha muller, chorosa e desvalida,  
Pálido o rostro, incerta a mirada,  
Rexistra o camposanto, e dolorida  
Cái, o fin, pra coita revellada  
¡Meu filliño! ¡meu ben! ¡lus d' alma miña!  
Berraba, erguindo, con trembosa mau,  
A morta estrela ond' alumeó a vidiña  
Lixada e fria no fedento chau.

«¡Miña xoiña; c'o penar me rinde!  
Excrama, a nai chorosa, e pó lo ceo  
Seus voltos ollos supricante tinde  
Dend' as tristuras do areal terreo.  
E delirante c'o sentir tirano  
Quéixase louca en tan cruel momento,  
Y-o seu xemido fondo e soberano  
Solo contesta o susurrante vento.

¡Hon!... morto está: na testa do soldado  
Seu paso a morte ll'o deixou patente,  
E o peito do guerreiro, desangrado,  
A boca xia que ll'ó bica ardente.  
Libida a probe nai xa nin folguexa,  
O frio rostro antre suas maus anuda;  
Sinte qu' en ela o curazon latexa,  
E do mal, c'a ll'esgana, caxe duda;  
Pois da vida é cativa a defensa  
Contra o cachon d'o naital pesar,  
E hastra vana é a fé: desdicha inmensa,  
A mesma inmensidá pode chear

Vai fuxindo a lus d'o firmamento;  
As aas o corvo cubizoso azota;  
A nai o caliz d'amargura agota,  
Torna o d'or dela o xemidor conceuto;  
Pranto amargoso por seu rostro corre,  
Os lábios xunta c'os do fillo... e morre.

Réstanos hablar de otra composición escrita en castellano y que por esta circunstancia, hubieramos podido excluirla legalmente del certamen, y que no obstante hemos sometido al examen del Jurado, dando con esto tácitamente una prueba de deferencia que también le dispensó el Jurado al leerla con detención, pero a pesar de su benevolencia y desco de estimular y proteger la literatura pátria, se vió en la imposibilidad de concederla accesit primero, por no haberse sujetado a las bases establecidas, y segundo por

**no considerarla, tal como se halla actualmente escrita, digna de esta honorífica distinción. He aquí la composición á que aludimos:**

## AMOR MATERNAL.

¡No existe amor en el mundo  
Que al de las Madres iguale!...

### I.

Bien haya el noble gallego  
Que á sus hermanos inflama  
Y á lucha de amor los llama  
Do brille la inspiracion,  
Fijando á los justadores  
Por armas, tiernos laudes;  
Por lemas, santas virtudes:  
Por escudo, el corazon.  
¡Despierta tú, lira mia,  
Lanzando tu acento rudo!  
Nunca mejor cantar pudo  
El bardo que sabe amar.  
Amor de Madre es el tema;  
Y aunque á escépticos no cuadre,  
Para cantar á la Madre.  
La mia me ha de inspirar.

Señora, á tus plantas llevo  
A encenderme en tu cariño.  
Fuente sin par donde el niño  
Su ardiente sed apagó  
Y en cuya linfa perenne  
Hoy como ayer, Madre mia,  
Halló siempre idolatria  
El que en tu seno habitó.  
Si hoy acudo á la palestra  
Que *Amor materno* se dice  
Mi empeño filial bendice  
Con dulce beso; ¿querrás?...  
¡Y no has de querer, mi Madre,  
Si son tus santas delicias  
El colmarme de caricias  
Cual hora haciéndolo estás!...

Mundanal inspiracion  
Huye ve'oz de mi lira  
A ocultar tu confusion.  
Mi acento sólo se inspira  
En la fé del corazon.  
En esa fé bendecida,  
Inagotable, sublime;  
En esa fé, santa ejida  
Que es toda amor, que redime  
Aun á la mujer vendida!  
Mi asombrada fantasia  
Sólo encuentra admiracion  
Profunda..... Tanta armonia  
Teme profanar impia  
Con desgraciado borron.....  
¿Dónde buscar en la esfera  
Otro amor de igual encanto,  
Si hasta el lenguaje no hiciera  
Otra voz tan hechicera,  
Un nombre tan sacrosanto?  
¡Atrás el cinismo inundo!

¡Abrid á la luz los ojos!  
¡Cómo el mundo os brinda enojos  
Si á un hay Madres en el mundo  
Para adorarlas de hinojos!....

### II.

Madres, centros de amor, mágicos séres,  
Fragantes flores de la humana vida,  
Mujeres que sois gloria á las mujeres,  
Estático os contemplo:  
De admiracion un templo  
Quisiera levantaros la voz mia  
Al calor de mi ardiente fantasia.  
Do quiera que la mente  
Pasa su vuelo misterioso y raudó,  
Allí su poder mágico presente,  
Adivina el purísimo tesoro  
Del amor maternal, resplandeciente  
Mas que soberbio pedestal de oro,  
¿Quereis medir lo que es amor de Madre?...  
Elejid la mujer.... Desde el instante  
Solemne misterioso  
En que se obra en su seno  
Prodigio sin igual, maravilloso,  
¿Quién, ya como ella amante?  
¿Quién manantial tan lleno  
De entusiasmo y dulzuras y delicia?  
¿Quién cual ella anhelante  
Contempla y acaricia—  
De inefable placer el pecho henchido  
Al ser aun no nacido?...  
Es el claustro materno un santuario,  
El ser, que en él se agita  
El ídolo adorado  
A quien la Madre, en efusion bendita,  
Su corazon, su vida ha consagrado.  
Llega un supremo de dolor momento,  
Ábrese el arca santa,  
Suspéndese el aliento, y un vagido,—  
Señal de haber venido  
A este valle otra tierna, débil planta,—  
La hace feliz con celestial delirio,  
Y, olvidando sus ansias y martirio,  
—«¡Es mi hijo! ¡Es mi hijo!»—exclama;  
—«¡Soy Madre!...» ¡Oh amor profundo!  
¿Quién en el bajo suelo,  
Qué lenguaje fecundo  
Frases tendrá dulcísimas, hermosas  
Para pintar las luces de ese cielo  
Del que las Madres son felices diosas?  
¿Quién, cual ellas dichosas?...  
De sus entrañas el amado fruto  
Es su pensil bellissimo de flores  
De fragantes, suavísimos olores,  
Su gloria, su ambicion, su única idea.  
¡La madre!... ¡toda amor!... ¡bendita sea!...  
Mira arrobada al niño,  
Dale la sangre que á sus pechos bebe,  
Y arrebatada en maternal cariño  
Le besa una y mil veces,  
Contéplale, extasiada de ventura,  
Y de nuevo y con creces  
Otras mil y mil uñas contra su seno  
Le estrecha, delirante de ternura,  
Y en su placer profundo  
Pequeño juzga que es para ella el mundo!...

Ya es Madre, y le ha llegado  
 Del sacrificio y privación la hora,  
 De ansiedad, de temores y cuidado;  
 Mas no dudeis de su valor; adora  
 Y es su sér otro sér: se ha transformado.  
 Y la que imágen fué de cobardía  
 Fiel espejo será de valentía.  
 ¡Oh maternal amor, profundo abismo,  
 Divino talisman, pura ambrosia,  
 ¿Por qué hablarás tan dulce al alma mía.  
 Y no puede en un canto  
 Compendiar tu feliz sublime encanto?...  
 ¿Qué eres, Mujer, al comenzar tu vida?  
 Una débil criatura  
 Sin saber, sin valor, sin experiencia,  
 Llamada á una mision desconocida.  
 A seguir una senda de amargura  
 Por la que irás tal vez á la ventura  
 A solas con la luz de tu conciencia;  
 Mas si llegas á Madre  
 ¿Dónde la ciencia está que te supere?  
 Cuál es el sacrificio que no cuadre  
 A tu amor maternal, y do el instinto  
 Que al tuyo en poderoso le venciere?  
 ¿Quién sabrá como tú tu tierno infante  
 Cubrir en un segundo de caricias  
 Sin que tu ardor amante  
 Lastime al dulce ínan de tus delicias?  
 ¿Quién te presta esa mágia encantadora  
 Con que arrullarlo tu cariño sabe,  
 Y quién el modo delicado y suave  
 De acallarle en tus brazos, cuando llora?...  
 Oh! y cuántas veces te cogió la aurora,  
 Intacto el lecho, con afan prolijo  
 Paseando en tus brazos á tu hijo;  
 Y cuántas inclinada hácia su cuna,  
 Su sueño angelical, Madre, velando  
 Te sorprendió la Luna,  
 A la Virgen Maria demandando  
 Para el sér de tu sér dicha y fortuna!  
 ¿Quién, como tu inquietud, conoce alguna?  
 ¿Quién esos mil detalles  
 De la vida del niño,—  
 Que sorprendes y guarda tu memoria  
 Con celestial cariño,  
 Que constituyen tu inefable gloria,  
 Que causan tu dolor y tu alegría,—  
 Adivinar podrá día tras día?

—Si gime el inocente,  
 Ella creará que no teneis entrañas  
 Si no llorais con ella tristemente;  
 Sed móvil de aquel llanto,  
 Y en sus ojos vereis pantera herida;  
 Arrebatadla el hijo que ama tanto,  
 Y, leona enfurecida,  
 Su rabia, su dolor d: rán espanto:  
 O recobra el riquísimo tesoro  
 O á vuestras plantas quedará sin vida!..  
 Crece el débil infante:  
 Mirad cual es el júbilo infinito  
 Con que la Madre amante  
 Le enseña á andar, á articular sonidos  
 Que el labio vacilante  
 Del pequeñuelo modifica y forma,  
 Dándose á sí la norma  
 De un infantil lenguaje

Rico en ac ntos que aun nos son queridos  
 En la violenta edad de las pasiones,  
 Hirviente mar cuyo impetu salvaje  
 Destroza los mas fuertes corazones....  
 ¡Oh de amor y dulzura edad dichosa!  
 Al recordarte hoy, lágrima ardiente  
 Te dan los ojos míos, silenciosa  
 Hija tal vez de mi dolor presente  
 Queja de un alma que libó en su infancia  
 El dulce bien de maternal fragancia.  
 ¡Bendita edad de bellos resplandores,  
 Todo luz y delicias, toda amores!..  
 ¿Quién al bien nos inclina?  
 ¿Quién á amar la virtud con santo ejemplo?  
 ¿Quién en augusto templo  
 El dulcísimo nombre de Maria  
 Nos enseñó, con la oracion primera?  
 ¿Quién nos pintó del Cielo  
 La gloria deslumbrante y la armonía  
 Con fábula hechicera  
 Que engendraba preguntas peregrinas?  
 ¿Quién nos mostró con religioso anhelo  
 Que en Dios está el purísimo consuelo  
 Para arrancar del alma las espinas?  
 ¿Quién ama cual la Madre  
 Mas allá de la tumba de sus hijos?  
 ¿Que males, por prolijos  
 Que sean, huirá, si da la calma  
 Con ellos á los hijos de su alma?...  
 Oh! amor gigante, inmenso, sin segundo,  
 ¿Quién sin amarte vivirá en el mundo?  
 Si el mismo Satanás Madre tuviera  
 Todo su ódio en amor se convirtiera  
 E, hincado de rodillas,  
 Bendijera de Dios las maravillas  
 Que nos dieron por ángeles del suelo  
 A las Madres, arcángeles del cielo....

## III.

Pálida como la muerte;  
 Cual moribundo, anhelante;  
 Destrozado y de la angustia  
 Su corazon fiel imágen;  
 Con mas dolor en su espíritu  
 Que en el infierno hay del Dante  
 Va una Mujer desolada  
 Por una senda.... Ella sabe  
 Que de dos hijos queridos,  
 Puestos ha poco en viaje,  
 El uno se habia muerto,  
 Un tren al descarrilarse;  
 Y corre, llega transida  
 De pena.... Los circunstantes  
 Por si pueden, compasivos,  
 El dolor aminorarle,  
 Pregúntanle: ¿A quién mas quiere  
 De los dos?... Y ella al instante  
 Responde con voz sublime:  
 —¡Al muerto! ¡Al muerto! ¡Mostrádmeme!..  
*¿No existe amor en la tierra  
 Que al de las Madres ignale!*  
 La infausta trompa guerrera  
 Roba á un jóven de sus lares,  
 Entre el llanto de su esposa,  
 De su hermana y de su madre.  
 «Adios!» le dicen llorando,  
 Al declinar una tarde,

Subidas á una colina  
 Tras la que aquél va á ocultarse;  
 Y un día y luego otro día  
 Las tres corren á esperarle,  
 Y á su triste hogar se vuelven  
 Lágrimas vertiendo á mares.  
 Pasa el tiempo...; ya regresan  
 Los bravos á sus hogares,  
 Mas no el jóven, que sin vida  
 Quedó en el campo de Marte...

Y luto las tres mujeres  
 Vestieron: la esposa amante  
 Doce meses, seis la hermana,  
 ¡Toda su vida la Madre!...  
*No existe amor en la tierra  
 Que a' de las Madres iguale!....*  
 De un criminal en prisiones  
 El crimen va á sentenciarse.  
 Son sus delitos atroces;  
 (Que hay, por desdicha, hombres tales  
 Que superan á las fieras  
 En inclinacion salvaje).  
 Un público numeroso  
 Con recogimiento grave  
 Presencia la *vista*, atónito;  
 Y ante los hechos infames  
 Que al reo presente acusan,  
 No siente lástima nadie,  
 No hay un pecho que se duela  
 Sino de horror.... Mas si, hay álguien;  
 Una mujer se abre paso,  
 Desgreñada, jadeante,  
 Y corre á abrazarse al reo,  
 Exclamando agonizante:  
 —¡Hijo del alma! ¡Hijo mio!  
 ¡Si mueres tú, que me maten!...  
 ¡No existe amor en la tierra  
 Que al de las Madres iguale!....  
 Camino del cementerio,  
 Van conduciendo el cadáver  
 De un niño rubio y aun bello  
 Como arrebol de la tarde,  
 Desfallecido en los pliegues  
 De la noche vacilante.....  
 Llegan: y en tumba de flores  
 Le sepultan; despues vase  
 El séquito indiferente,—  
 De salir presto anhelante,—  
 Sin ver en su ligereza  
 Que dejan inconsolable  
 Una mujer, de la fosa  
 Al pié, de la angustia imagen:  
 Una mujer que agoniza,  
 Mártir del amor ¡un ángel!  
 Y ya no verá otra aurora,  
 Que á la tumba al abrazarse  
 Voló á buscar en el cielo  
 Al hijo de quien fué Madre!.....  
 ¡No existe amor en el mundo  
 Que al de las Madres iguale!.....

#### IV.

Ya, Madre, el amor canté  
 Mas bello que hay en la tierra;  
 Si algo en mi canto se encierra

Que alcance del mundo palma,  
 Ese premio á ti se dé,  
 Querida Madre del alma!....

Setiembre 12 de 1876.

**Ahora bien; despues de tan explícitas manifestaciones ¿tiene algo que preguntar el descontento autor del comunicado? Creemos que no. La luz de la verdad y de la justicia siempre resplandee, á pesar de los esfuerzos hechos para empañarla y oscurecerla por los que ven su amor propio ofendido y burladas sus ilusorias esperanzas.**

#### REVISTA DE MODAS.

Al ver nuestro silencio, quizá hayan creído las discretas lectoras de EL HERALDO, que las teníamos olvidadas; pero no es así y vamos á darlas una prueba poniéndolas al corriente de todas las novedades que por el momento tenemos en Madrid, por lo que toca á la cuestion de modas.

Ya en plena estacion de invierno, los almacenis-  
 tas han puesto en los escaparates todo el surtido de  
 telas de abrigo que se llevarán cuando comienzen  
 los frios y poco ó nada es de esperar que cambien,  
 ni los colores ni las formas iniciadas en los prime-  
 ros trajes que hoy se hacen. Las telas son como las  
 del año anterior, de lana y de tejido flojo. Los  
 colores varían entre el hierro y los grises de todos  
 los tonos, teniendo las mas modernas algunos hilos  
 de seda. Las gergas, que tanto se llevaron el in-  
 vierno anterior, han caído en desuso; de suerte que  
 los verdaderos géneros de invierno serán este año  
 para trajes de poca pretension las *esterillas* ó tejido  
 flojo, el paño *begaña* para paseo y visita, y el terciopelo  
 para vestir de lujo.

Las formas son decididamente la túnica, habien-  
 do terminado por completo el favor de que disfru-  
 taba la coraza y el mantelot.

En la túnica hay infinita variedad de formas,  
 dominando la princesa; pero todas se hacen muy  
 largas y poco recargadas de adornos. Los flecos  
 mejicanos continúan llevándose con preferencia á  
 otro adorno, sobre todo en los tejidos flojos, y para  
 el paño y el terciopelo los galones de pasamanería  
 ó los encages de lana.

De los azabaches ya nadie se acuerda, habiendo  
 este año corrido la suerte de todo lo que es  
 llamativo. Por eso nunca nos cansaremos de reco-  
 mendar á nuestras amables lectoras la sencillez.  
 Afortunadamente para nosotras, parece que la sen-  
 cillez se recomienda hoy por los mismos periódicos  
 de modas, y las telas de colores oscuros, de que  
 antes hemos hablado, vienen á confirmarlo. Los trajes  
 vistosos quedan, por ahora, relegados á los bailes  
 y reuniones de gran tono; pues hasta por las co-  
 midas y reuniones de confianza se llevan los trajes  
 negros y de colores medios, adornados solamente  
 con algunas lazadas de cinta ó terciopelo, de otro  
 tono de color. A propósito de lazadas, debemos pre-  
 venir á nuestras lectoras contra este capricho de  
 la moda, que es muy fácil de exagerarse, no tenien-  
 do en cuenta la buena combinacion de colores. El  
 encarnado, por ejemplo, que es el de que mas se  
 abusa, no hace juego sino sobre gris, teniendo ade-  
 más un especial cuidado de no llevar, ni en la ca-  
 beza ni en el cuello, ningun otro lazo, flor ó pren-

dido de diferente color. Los botones mas pequeños de pasamanería, se llevan con profusion poniendo tres y hasta cuatro carreras de ellos á lo largo de las tunicas, tres sobre todo, una con ojales y dos mas sin ellos, repitiéndose este adorno en la boca-manga.

La cuestion de abrigo es siempre difícil de resolver; pues con las tunicas hay muy pocos que sienten bien y no desluzcan el traje. Por el momento lo mas admitido es el abrigo *Czarina*, especie de paletó medio entallado, con mangas anchas algo perdidas, corto de espalda y con delanteros prolongados. Estos abrigos se hacen en diferentes géneros; pero lo mas usual es el paño ó tricot negro, azulado ó color de ciruela, y tambien de la misma tela del traje ó de terciopelo. Los de paño ó terciopelo se adornan con pieles en el borde y los de la tela del traje con flecos ó cintas de pasamanería.

Los chales, que tanto favor gozaron el pasado invierno, han decaído mucho porque son poco airosos y no visten: ahora solo se llevan como salida de teatro.

Para las señoras que no gusten de llevar abrigo sobre el traje, y para las que quieran lucir el talle y la forma de la túnica, los cuerpos interiores de gamuza ó de punto de lana son de primera necesidad y muy útiles, porque abrigan sin abultar, antes por el contrario ciñen y disimulan las ballestas del corsé.

Los trajes continúan llevándose ceñidos, aunque no con la exageracion que antes; y para que no abulten, y sin embargo ir abrigadas, se necesita una combinacion especial de ropas interiores. Las enaguas y refajos deben ir montados en largos petos ó cinturadas de lienzo que pasen de la cadera; además toda enagua ó refajo deberá estar cortado á mesgas para que arriba lleve el menos vuelo posible.

El largo de los trajes ha variado bastante, y hoy se lleva algo mas de media cola en vestidos de calle, paseo y visita, y cola entera bastante prolongada en los trajes de sociedad, teatro y paseo ó visitas en carruaje. Como es natural, para estos vestidos la enagua deberá ser tambien de cola y con uno ó varios volantes en los paños de atrás formando abanico.

Los sombreros de invierno se diferencian muy poco en la forma de los de otoño que ya describimos en la última revista; el llama ó *louquet* se hace en fieltro ó terciopelo, segun que se quiera darle mas ó menos pretensiones; pero siempre es preferible el último, porque viste mas, sirve para todos los trajes, y no está fuera de lugar en ninguna parte, mientras que el de castor solo tiene aplicacion en los paseos y visitas de confianza. El sombrero es una prenda en la que toda señora distinguida debe poner especial cuidado para elegir los colores y los adornos. En el presente invierno las flores y las plumas tienen i distintamente aplicacion; pero no siempre un sombrero muy bonito y elegante, si se le mira aisladamente, armoniza despues con lo trajes: por eso aconsejamos á las señoras que no puedan ó no quieran tener un sombrero para cada traje, que prefieran el de terciopelo negro con pluma negra y blanca, ó con pluma negra y lazadas de faya blanca; y en el caso de preferir las flores, solo las rosas, de cualquier género que sean, tienen el privilegio de sentar bien con todos los vestidos.

Creemos haber dicho cuanto en trajes hay de notable, pues los detalles de puños, cuellos, corbatas, lazos y guantes, es cuestion de gusto, y la que los use debe tener en cuenta su tipo, su edad y su posicion social, para evitar exageraciones y contrastes chocantes.

Dos líneas mas y concluimos. Esta es la estacion

de las visitas, y prescindiendo de las que tienen carácter de reunion, se hacen de dia y algunas veces hasta en las primeras horas de la tarde; por lo tanto el traje de recibir es un detalle de absoluta necesidad. La bata está ya completamente admitida, reconociendo las ventajas que tiene sobre el vestido por lo cómoda y elegante.

El blanco es sin disputa el color de las batas y el cachemir y la franela las telas propias de la presente estacion. La franela blanca de mas abrigo tiene el inconveniente de ensuciarse mas pronto que el merino, por lo que se deben adornar los delanteros, los bolsillos, cuello y boca-mangas de raso ó terciopelo de un color oscuro, tal como marron, ó violeta. Del propio género y color serán las lazadas que cierran la bata en todo su largo y un biesecito ó dos que llevará en el bajo para evitar que el borde se oscurezca con el roce de las alfombras. Este traje, que puede completarse con una pequeña *cófia* de encaje blanco, llamada *carlote-corday*, es sumamente distinguido y elegante y favorece mucho á todas las figuras. Euseusado nos parece añadir que las cintas de la *cófia* deberán ser del mismo color de los adornos de la bata asi como las zapatillas.

El invierno es la estacion en la que se lucen en los salones los primores hechos durante el verano y el otoño. Las pantallas de chimenea, los lambrequines y tapetes de velador, las alfombrillas, las jardineras, esos mil caprichos, en fin, que adornan y enriquecen las habitaciones, y que son debidos á la aplicacion y buen gusto de la señora de la casa. Para que gocen de su triunfo, aconsejamos á nuestras lectoras que no descuiden tan importantes detalles que son una de las cosas mas recomendables que tiene la moda actual.

Madrid 14 de Noviembre de 1876.

Sofía Tartilán.

## REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

De nuestro colega *El Diario de Santiago* tomamos el siguiente suelto cuya importancia para nuestros agricultores, creemos, escusado encarecer, dada su dignidad y trascendencia:

«Llamamos la atencion de la Junta de Agricultura de la provincia, de la Sociedad Económica y de las corporaciones y personas científicas, sobre una nueva plaga que se ha manifestado en algunas comarcas y que amenaza destruir uno de los mas importantes productos de nuestra agricultura que es á la vez el alimento principal de la riqueza de nuestros campos y la base primera de la alimentacion para las clases pobres.

Nos referimos á una especie de larva ó gusano, producido por una variedad de la mariposa nocturna, que desarrolla y devora la parte interior del grano de maiz, dejando casi intacta la exterior en la que solo se advierte alguna vez un agujero apenas perceptible.

No necesitamos encarecer los incalculables daños que puede ocasionar este destructor enemigo que en algunos puntos empieza á tomar proporciones alarmantes y el beneficio inmenso que se dispensará á la riqueza del pais en general y muy especialmente á las clases mas necesitadas con la invencion de algun procedimiento destinado á combatirlo.»

—Nuestro apreciable colega *El Porvenir* de Santiago publica el siguiente suelto:

«En los primeros días de Setiembre ha visto la luz en toda la prensa gallega una exposición dirigida á S. M. el Rey por varios alumnos de esta escuela en la que se pedía el restablecimiento del Doctorado en las Facultades de Derecho, Medicina y Farmacia y de las facultades de Filosofía, Letras y Ciencias. Esta exposición ha sido entregada al Sr. Colmeiro que á la sazón se encontraba visitando este distrito universitario.

Pasó Setiembre, pasó Octubre y estamos á quinque de Noviembre y sin embargo de tanto tiempo, trascurrido, nada sabemos que se haya determinado acerca de una petición tan justa, tan útil y de tanta importancia para Galicia.

Este silencio é indecision en que nos hallamos, no debe sin embargo arredrarnos y un día y otro debemos elevar nuestras súplicas para que algun día sean atendidas. Así pues, toda la prensa de Galicia debe á una voz, pedir lo que tanto interesa á nuestra patria, lo que tantas ventajas le reportaría y lo que elevaría nuestra madre á la altura en que se encuentran otras comarcas.»

Nuestro estimado colega *El Diario de Lugo* haciéndose cargo del anterior suelto, añade:

«Unimos nuestras súplicas á las del colega compostelano y rogamos al Sr. Ministro del ramo, tenga en cuenta la importancia que tiene para nosotros tal medida, pues de no acceder á nuestra petición, se verán obligados los alumnos que deseen obtener el doctorado á concurrir á Madrid, lo cual les ocasiona grandes perjuicios.

Esperamos que, como dice muy bien *El Porvenir*, la prensa de Galicia se mostrará unánime en esta cuestión que es de muchísimo interés para todos los gallegos.»

EL HERALDO GALLEGO, como nuestros colegas deben saber, se halla constantemente al lado de todos aquellos que se interesan por el bienestar de Galicia, sobre todo en cuestiones de extrema importancia como la que nos ocupa. ¿Pero de qué vale que unamos nuestra voz á la de tan estimados colegas, si la una y las otras, nunca llegan á ser oídas en las esferas oficiales? Nosotros, que por fortuna conservamos la fe y la constancia que se necesitan en la escabrosa vida del periodismo, creemos mas oportuno y de resultados mas satisfactorios que dirijamos nuestras reclamaciones á los Diputados y Senadores que representan á nuestro pais; ellos, que conocen las necesidades de Galicia, y que tienen el sagrado deber de contribuir á su prosperidad, sabrán atenderlas.

*El Telegrama* de la Coruña en un artículo escrito con chispeante gracejo, se ocupa de la última obra del perito-poeta y archi-celebrísimo D. Juan de la Cova: despues de reproducir algunos *sabrosos trozos*, compadece á la ciudad de Orense y se extraña de que nosotros no le hayamos propuesto para una gran cruz, al Sr. Cova Gomez. Accediendo á los deseos del estimado colega Coruñés, y no por favorecer á D. Juan, de quien somos *declarados detractores y envidiosos*, les proponemos exponientemente para una gran cruz que existe en Compostela; para la cruz de los.... *farrapos*.

## SECCION LOCAL.

En la última correspondencia de las que bajo el epigrafe de *Filípicas Dominicales* publica en la *Concordia* nuestro paisano D. Luciano Cid, leemos con disgusto los párrafos que á continuación reproducimos con el propósito de que llegue á esclarecerse la verdad de los hechos que se denuncian, una vez que en aquellos se hacen graves cargos á la Comision Provincial y al Director de las Casas de Beneficencia de Orense.

«Por último, si respecto al alumbrado público y al empedrado de las calles, he tenido que decir verdades tan amargas y tan duras, mas ceasurable es aun la poca vigilancia que se ejerce sobre los expendedores de artículos de primera necesidad, pudiendo asegurar á V. que en estos últimos días, se han admitido en el Hospital provincial de San Roque, carnes que habian sido desechadas por sus malas condiciones en el matadero de esta capital.

Sin que pretenda excluir al Director de aquel asilo de la inmensa responsabilidad que contrae al admitir la carne desechada por el encargo de examinar las reses, con grave peligro para los desgraciados enfermos que allí se encuentran acogidos; culpa es tambien de los Sres. Concejales al consentir la venta de aquellas, debien lo hacer constar, aunque sea de paso, pues piensa ocuparme con alguna detencion de la administracion provincial, que dicho Sr. Director se halla autorizado por la Comision de Diputados provinciales para admitir y desechar los artículos de consumo, sin que para ello tenga que apelar al reconocimiento de los señores Facultativos, como hasta aqui se venia efectuando.»

Nuestro querido amigo el ilustrado jóven D. Rafael Bugallal y Araujo ha recibido en la Universidad Compostelana el grado de Licenciado en derecho Civil y Canónico. Le deseamos todo género de prosperidades en su carrera, enviándole al propio tiempo la mas cordial enhorabuena.

El Dr. Morales previene á las personas que le escriben pidiendo cajas de su *Café Nervino Medicinal* que pueden adquirirlas en cualquiera de sus depósitos. Las cajas son preparadas y precintadas de tal modo que toda adulteracion es imposible, y el café es por tanto el mismo remitido por el Depósito Central. Además de esto, el Dr. Morales tiene la mas completa confianza en todos sus Depositarios, cuyos nombres anuncia en los periódicos de Madrid y provincias.

El representante en esta ciudad de la casa constructora de máquinas de coser, sistema Singer, á instancias de su poseedor, ha cambiado en estos últimos días, una que despues de cuatro años de uso comenzaba á presentar un pequeño defecto. Esta conducta que observa dicha casa, es una garantia segura para los que adquieran las máquinas Singer.